

LOS ESPACIOS DE OCIO DE BAHÍA BLANCA: PREFERENCIAS DE LA POBLACIÓN EN RELACIÓN AL USO DE SU TIEMPO LIBRE.

Paola Rosake¹

Patricia Ercolani²

Universidad Nacional del Sur

RESUMEN

El presente trabajo analiza la oferta recreativa de los espacios con finalidad de ocio de la ciudad de Bahía Blanca. Para ello, se rescata la visión de los habitantes en relación a la valorización que asignan a distintos espacios de ocio a escala local y se analiza la relevancia otorgada en los diversos planes de ordenamiento urbano y proyectos formulados en la ciudad.

El análisis destaca una distribución desequilibrada de la oferta recreativa y la pérdida de espacios públicos en la zona costera, siendo en la actualidad los de menor preferencia de la población. A su vez, los espacios privados han incrementado su participación, los cuales, asociados a nuevas pautas culturales y de consumo, encuentran condiciones propicias para su desarrollo.

Palabras clave: Tiempo Libre - Ocio - Espacio Público - Consumo - Bahía Blanca

Introducción

La propia dinámica del proceso de crecimiento de las sociedades genera cambios en los gustos y en los hábitos de la población en relación al uso de su tiempo libre. En el ámbito de las ciudades, los espacios de ocio resultan buenos indicadores para observar estos cambios, que reflejan el comportamiento que caracteriza a la sociedad posmoderna y las acciones que a través de diferentes instrumentos de gestión se implementan desde la administración pública y otorgan su funcionalidad.

La formulación de nuevas estrategias de regeneración del espacio público que se manifiestan en las ciudades portuarias e industriales, están orientadas a revitalizar la economía urbana generando nuevas centralidades que permitan un mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes, en respuesta a las nuevas demandas de ocio y esparcimiento de la población. No obstante, este proceso de renovación urbana es selectivo y responde a intereses sectoriales que guían las preferencias de la población en relación al uso de su tiempo libre.

En este contexto, el objetivo del presente trabajo es analizar la oferta recreativa de los espacios con finalidad de ocio de la ciudad de Bahía Blanca, principal centro proveedor de bienes y servicios de la región del Sur.

¹ Lic. en Geografía (Universidad Nacional del Sur). Master en Gestión de Destinos Turísticos Locales. (Universidad de Barcelona). Docente-investigadora del Departamento de Geografía y Turismo, Universidad Nacional del Sur. Categoría de investigación: IV. Contacto: rosake@uns.edu.ar

² Dra. en Geografía. (Universidad Nacional del Sur – Universidad de las Islas Baleares). Docente-investigadora del Departamento de Geografía y Turismo, Universidad Nacional del Sur. Categoría de investigación: II. Contacto: ercolani@uns.edu.ar

doeste bonaerense, con un rol industrial destacado a nivel nacional y una relevante proyección internacional de su zona portuaria.

Para ello, se rescata la visión de los habitantes en relación a la valorización que asignan a distintos espacios de ocio a escala local, a través de la realización de encuestas. Se analizan también los diversos planes de ordenamiento urbano y proyectos formulados en la ciudad.

Los espacios de ocio y consumo

Los espacios de ocio están ligados al disfrute del tiempo libre de la población. En el ámbito urbano constituyen los espacios públicos y privados elegidos por los residentes motivados por el ocio cotidiano.

Al respecto, Ercolani y Seguí Llinas diferencian el ocio cotidiano del ocio turístico a partir de la temporalidad:

"El tiempo permite definir si se trata de actividades que no impliquen un desplazamiento mayor a veinticuatro horas y por tanto revisten un carácter de cotidianidad con el propio lugar de residencia, y aquellas que exceden dicho lapso, que se enroscan dentro del denominado ocio turístico." (Ercolani y Seguí Llinas, 2008:33)

En la actualidad, es posible observar, como los cambios generalizados en los hábitos de consumo favorecen la creación de espacios destinados al esparcimiento y la recreación. La propia dinámica del proceso de crecimiento de las sociedades genera cambios en los gustos y en los hábitos de la población en relación al uso de su tiempo libre.

El consumo es uno de los fenómenos más significativos de la sociedad actual, trascendiendo su sentido económico, para resaltar su carácter cultural y de significación social. Al respecto García Ballesteros expresa:

"Así, progresivamente el consumo, en tanto valor social, adquiere categoría de nuevo paradigma y las ciencias sociales lo colocan en el centro de sus investigaciones, poniendo además acento en su papel en la cultura de la posmodernidad." (García Ballesteros, 2000:33)

En este sentido, el desarrollo de los shopping o centros comerciales adquieren relevancia en la sociedad actual. Compensando la carencia de los espacios públicos y asociados a las nuevas pautas culturales y de consumo de la sociedad global, basan su éxito en la combinación de compra y entretenimiento, en una sociedad en que ocio y consumo son inseparables (Escudero Gómez, 2008. En: Toro Sánchez, 2009).

Asimismo, el consumo repercute en las prácticas espaciales de la sociedad (García Ballesteros, 2000), profundizando los procesos de segregación socio-espacial (Vera, 1997; Ercolani, 2005) que se están desarrollando en muchas ciudades que intentan adaptarse a las condiciones de la globalización.

En relación a los principales impactos de la globalización en los espacios urbanos, Borja (2007) destaca: las modificaciones de la relación espacio-tiempo; la discontinuidad de los territorios urbano-regionales

(centralidades diversas, áreas marginales, zonas compactas y difusas, etc.); la vulnerabilidad del territorio por la dominancia del capital financiero nómada; la importancia de la escala local-regional para la competitividad de los territorios; la complejidad de la sociedad urbana y la diversidad de sus demandas; al mismo tiempo que las pautas culturales se globalizan generando arquitecturas, formas de consumo y comportamientos de ocio homogéneos.

Estas nuevas formas de consumo son consideradas en las transformaciones destinadas a la regeneración de la economía urbana que experimentan muchas ciudades. En este sentido, es posible identificar el modelo económico actual que le atribuye a la industria del ocio un rol preponderante para dinamizar un espacio deprimido. En esta nueva "ciudad del espectáculo" (Garikoitz Gamarra, 2005) se traslada el poder de lo productivo a la prioridad del ocio y el sector terciario.

Sin embargo, muchas acciones tienden a estar territorialmente enclavadas, generando un espacio urbano fragmentado, con espacios de ocio que se restringen a un núcleo determinado de población que puede tener acceso a ellos.

Aspectos metodológicos

En función del objetivo planteado, se define un tipo de investigación descriptivo y explicativo, destinado a caracterizar el comportamiento espacial de la población local en su tiempo libre y explicar la incidencia de diferentes actores en la configuración de los espacios de ocio de la ciudad de Bahía Blanca.

En la etapa de recolección de datos, se utiliza la encuesta a residentes como herramienta exploratoria para conocer las preferencias de la población en relación a su tiempo libre desde una perspectiva espacial. La misma se realiza en diversos puntos de la ciudad y durante dos acontecimientos programados que por su alcance convocan población de diversas edades y diferentes barrios de la ciudad: Fiesta de la Primavera y Fiesta Nacional del Camarón y el Langostino.

En esta etapa, además, se describe la evolución de la oferta de espacios de ocio públicos y privados en la ciudad. En relación a la situación actual de los espacios públicos, se utiliza como indicador de estado, la cantidad de metros cuadrados por habitante de los principales parques urbanos, los cuales debido al alcance de su escala satisfacen la demanda local y representan a la ciudad en su totalidad.

Para la interpretación de los datos obtenidos, se analizan documentos de diversos planes de ordenamiento territorial formulados por el gobierno local y las propuestas que lograron ser concretadas para, desde una perspectiva diacrónica, determinar cómo las acciones de diversos actores públicos y privados moldearon muchas de las preferencias actuales de la población en relación los espacios de ocio de la ciudad.

El área de estudio

La ciudad de Bahía Blanca se ubica en el Sudoeste de la Provincia de Buenos Aires. Es cabecera del

Partido homónimo, el cual según datos suministrados por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2010) cuenta con 301.572 habitantes. Como centro administrativo, financiero y cultural, cumple esencial función en las actividades agropecuarias, comerciales, industriales y educativas de la región de influencia.

Su posición geográfica refuerza su carácter de centralidad. Emplazada al fondo de un canal natural que desemboca en un estuario del mismo nombre, presenta las características comunes a los ambientes semiáridos. Localizada en la transición de las regiones pampeana y patagónica, convergen importantes vías de circulación de conexiones carreteras: rutas nacionales, provinciales y conexiones ferroviarias (Figura 1).

La ciudad presenta un rol destacado en el sector industrial nacional, con proyección internacional. La zona de costa es el lugar elegido para las inversiones e instalación del Parque Industrial y el Complejo Petroquímico, por el bajo costo de los terrenos, su cercanía al puerto y el desarrollo de la Zona Franca Bahía Blanca - Coronel Rosales.

El puerto de la ciudad de Bahía Blanca, uno de los puertos más importantes de aguas profundas del país, permite la entrada y salida de buques de hasta 45 pies de calado: supergraneros y grandes buquetanques. Su operatoria se caracteriza por la exportación de graneles secos (granos, harinas oleaginosas), graneles líquidos (aceites vegetales, petróleo), productos petroquímicos, pesca, carga general y contenedores.

La construcción de los espacios públicos con finalidad de ocio

Como consecuencia del proceso migratorio ocurrido en Argentina a partir de 1880, Bahía Blanca recibe parte de los flujos migratorios atraídos por las inversiones públicas y privadas realizadas en la ciudad, por su condición portuaria y el desarrollo del modelo agroexportador que por entonces regía a nivel nacional. Logra así, consolidar una población que va otorgando las bases de su futuro y rápido crecimiento.

La llegada del ferrocarril y el desarrollo de las actividades agroexportadoras e industriales, despertaron el interés de muchos extranjeros³ que incrementaron la población de la ciudad, impulsaron su economía y modificaron la sociedad.

En este contexto, los orígenes nos remiten a una sociedad compleja, caracterizada por la heterogeneidad social, que se vio reflejada también en las formas de disfrute del tiempo de ocio, representadas por gustos que evidenciaban estilos de vida diferentes y que se plasmaron en distintas opciones de consumo cultural y de ocio.

Debemos tener presente que la sociedad local tenía un fuerte componente europeo, en particular de la Europa mediterránea, que más allá de su condición socioeconómica, portaron costumbres que reprodujeron en sus nuevos destinos.

Los espacios dedicados al trabajo formaban parte también del recreo y la diversión durante el tiempo libre. Las calles y la plaza eran lugares que prolongaban la vida cotidiana y que albergaban la mayoría de las fiestas, desfiles y actividades que involucraban a toda la sociedad.

³ Mayoritariamente italianos y españoles y, en menor número, franceses, británicos, judíos, alemanes y suizos.

La plaza central de la ciudad (Plaza Rivadavia) fue durante los primeros años del siglo XX el lugar de paso por excelencia de los bahienses. En 1906 se inaugura el Parque de Mayo, el primer y más importante parque urbano de la ciudad y en 1917 se instala (el hoy cuestionado) zoológico municipal en el Parque Independencia.

Asimismo, la presencia del ferrocarril posibilitó el alcance a lugares más distantes y jugó un rol muy importante en cuanto a la materialización de espacios de ocio en la periferia de la ciudad, alcanzando incluso los límites de la región del Sudoeste. Es así como la ciudad llegó a contar a principios del siglo XX con diversos balnearios destinados a la recreación en la zona costera (Ercolani, 2005): La Playita de la Usina, El Atlántico, La Playita de Galván, Colón y Maldonado (único sobreviviente).

El de mayor preferencia ha sido el balneario Galván, localizado entre los puertos de Ingeniero White y Galván. El mismo comienza a ser utilizado en 1929 debido a la playa generada por el depósito de los materiales extraídos para la profundización del canal principal, realizado por las empresas ferroviarias, en la que luego el Municipio incorporó instalaciones para su uso recreativo. A su vez, el transporte ferroviario destinado a los obreros portuarios para acceder a la zona, contribuyó significativamente a su gran frecuentación por parte de la población en general.

A finales de la década del '60, el crecimiento de la infraestructura portuaria y el desarrollo del Polo Industrial en los años siguientes, determinaron el deterioro progresivo de los balnearios hasta su desaparición.

Es interesante observar que la ciudad contaba con una buena oferta de espacios de ocio diversificada, en consonancia con las preferencias de los usuarios, que evidenciaba un equilibrio entre lo público y lo privado, lo que presupone una comprensión más amplia del derecho al ocio por parte de los poderes locales y de la población en general.

La valorización actual de los espacios de ocio: una mirada desde los habitantes

En la actualidad, resulta notoria la deficiencia de espacios verdes a escala urbana y una distribución desequilibrada de los mismos. El cuadro N° 1 muestra la cantidad de metros cuadrado por habitantes de los parques urbanos y el paseo de mayor frecuentación en la ciudad, siendo en la actualidad de 3,49 m² por habitante. La Organización Mundial de la Salud (OMS) fija como óptimo 15m² de espacios verdes por habitante y un mínimo de 10m², por lo tanto, es evidente el déficit de espacios verdes a escala urbana que presenta la ciudad.

Con respecto a la distribución, el cuadro N° 2 muestra los principales espacios verdes a escala urbana, los parques lineales y las principales plazas barriales de la ciudad, su año de inauguración y localización en la ciudad. Del mismo se desprende la evidente concentración de la oferta de espacios verdes en el sector Norte y Noreste de la ciudad. El recientemente inaugurado "Paseo La Carrindanga" en el sector Norte de la ciudad, reafirman la desequilibrada distribución de la oferta recreativa pública (Figura 2).

El Paseo de las Esculturas junto al Paseo del Arroyo Napostá, se destacan sobre otros espacios por

concentrar el interés de la población, sin distinción de edades. Es utilizado con diferentes intencionalidades, frecuencia y horarios.

La incorporación del Paseo de las Esculturas, ubicado sobre el sector entubado del Arroyo Napostá, significó un cambio en relación al uso de los espacios de ocio. El eje en torno al cual se estructura, está conformado por diez esculturas que fueron realizadas con material en desuso de los ferrocarriles. Al valor que posee el conjunto de esculturas testimoniales de la estética contemporánea, debe sumarse la parquización, la presencia de una fuente dotada de un atractivo juego de aguas y luces y el adecuado emplazamiento. Su concreción permitió recuperar un área que durante muchos años permaneció en estado de abandono, a pesar de abarcar un amplio sector del radio céntrico.

Ubicado en un ámbito estratégico, resulta un espacio público dispuesto para la convivencia y se ha convertido en un escenario urbano con identidad propia y como motivo de atracción para los bahienses. Las encuestas realizadas para conocer las prácticas de ocio de los residentes desde una perspectiva espacial, lo indican como el de mayor valoración por parte de la población encuestada (Figura N° 3).

Según los resultados obtenidos en la encuesta realizada en dicho paseo durante el festejo del día de la primavera⁴ (año 2010), más del 60% de los encuestados respondió que frecuenta el paseo durante el año (Cuadro N° 2).

Para los más jóvenes es el lugar para ser vistos, es un lugar de permanencia, en particular los fines de semanas. Los adultos lo utilizan para la práctica de actividades como caminar, correr o andar en bicicleta, durante la semana y en diferentes horarios de acuerdo a la disponibilidad de tiempo.

Asimismo, en relación a la pregunta de cuáles son los otros espacios recreativos de mayor frecuentación, el 77% de las respuestas se centraron en los principales parques urbanos de la ciudad: Parque de Mayo, Parque Independencia, los mismos espacios preferidos en épocas pasadas (Cuadro N° 3).

Sin embargo, los paseos de compras ocupan un lugar destacado en las preferencias de la población encuestada (34,5%); la elección de los mismos es un reflejo de la sociedad actual en la que el consumo ha trascendido su sentido económico para convertirse en una práctica de ocio (Cuadro N° 4).

Cuando se consulta sobre los principales paseos elegidos, tanto el shopping de la ciudad (ubicado en la periferia) y el centro comercial reciben porcentajes similares de preferencia (46 y 54% respectivamente), lo que demuestra una alta valorización del área central de la ciudad por parte de los residentes encuestados, además de la creciente valorización de la periferia, la cual responde a los procesos generalizados de periurbanización y difusión de las ciudades posfordistas (Dematteis, 1996).

Similares resultados se obtuvieron en la encuesta realizada en la Fiesta Nacional del Camarón y Langostino⁵ en el año 2009. Los espacios de ocio preferidos por la población encuestada son el Parque de Mayo (54%), el

⁴ Encuestas realizadas con la colaboración de alumnos de la materia Práctica Integradora en Turismo de la Lic. en Turismo. Departamento de Geografía y Turismo. UNS. Año 2010.

⁵ Encuestas realizadas con la colaboración de alumnos de la materia Práctica Integradora en Turismo de la Lic. en Turismo. Departamento de Geografía y Turismo. UNS. Año 2009.

paseo de las Escultura (31%), los paseos de compras (30%) y el Parque Independencia (26%) (Cuadro N° 5).

En relación a la zona costera y sobre la base de las encuestas realizadas, se observa que, a diferencia de tiempos pasados, el área portuaria ha obtenido la menor preferencia por parte de la población, quedando en último lugar en relación a las demás propuestas de espacios de ocio de la ciudad (Figura 4).

En la encuesta ya mencionada, realizada en el puerto de Ingeniero White durante el desarrollo de la Fiesta Nacional del Camarón y el Langostino, da como resultado que la mayoría de los encuestados frecuentan el puerto una vez al año (30.77%), coincidiendo con esta festividad y otro importante grupo hace más de un año que no visitaba el lugar (39.74%). A partir de estos resultados es posible inferir que el mismo no está integrado en los usos cotidianos del tiempo libre de la población encuestada (Cuadro N° 6).

En la actualidad, los clubes náuticos representan la única alternativa para acceder al mar, los mismos constituyen espacios de acceso privado que conviven con dificultad con el uso industrial. Asimismo, la pérdida de los espacios de ocio en el litoral fue suplantada por los balnearios regionales de las localidades de Monte Hermoso (Partido de Monte Hermoso) y Pehuen-Có (partido de Coronel Rosales) y la comarca serrana.

Al respecto, en la encuesta de la Fiesta Nacional del Camarón y Langostino, Monte Hermoso presenta un porcentaje mayor de frecuentación que el puerto (28.99 % y 21.74% respectivamente) y la comarca serrana porcentajes similares (21.74%) (Cuadro N° 5).

El rol de los actores públicos en la planificación de los espacios de ocio

Integrada a una vasta zona de influencia en el sudoeste la Provincia de Buenos Aires y del Sur del país desde sus orígenes, la ciudad adquirió gran importancia. Ante esta situación, los gobiernos municipales, en distintos períodos, observaron la necesidad de planificar el desarrollo de la ciudad. Desde principios del siglo XX se formularon Planes Ordenadores, que respondieron a los modelos de planificación vigentes en cada época. En este sentido, algunos de los Planes realizados presentaban un carácter puramente urbano, mientras que otros analizaban la ciudad en el contexto regional.

Bahía Blanca contó con un Primer Plan Regulador, con carácter de tal, en el año 1909, que se ejecutó sobre la base de una lectura de la realidad local y su proyección futura. De las pautas fijadas por este Plan Regulador para los sectores urbano y periurbano, fueron pocas las propuestas que se concretizaron. De ellas, la localización del Parque Urbano más importante de la ciudad: Parque de Mayo.

En el año 1950 se presenta un Plan Director, de carácter urbano, basado en la necesidad de reestructurar la red ferroviaria, que ya planteaba problemas de conectividad en la trama urbana. Propone la recuperación de tierras del ferrocarril, aledañas a las vías férreas, por expropiación, y otorgarles un uso urbano. Dentro de los usos propuestos se rescata: la creación de una Ciudad Jardín al Norte; zonas de parques al Norte y Noreste y zonas de esparcimiento costero a las salidas de los arroyos Napostá y el Canal Maldonado.

El año 1959, por iniciativa del Gobierno Municipal, se solicita a la O.E.A. (Organización de los Estados Americanos) el envío de una Misión, la Misión 40, que dentro de un programa de asistencia técnica colabora en tareas de promoción económica de la ciudad. Elabora un plan urbano que, al igual que el estudio anterior, focaliza la atención en la remodelación de la traza ferroviaria.

Un nuevo Plan de Desarrollo se realiza en 1970. Coincidentemente con la etapa de formulación del Plan, la ciudad, que por entonces contaba con una población de 190.000 habitantes; fue declarada Polo de Crecimiento Provincial, en el marco de las políticas de planificación basadas en la teoría de los Polos de Desarrollo imperantes en el país. El Plan desarrolla propuestas de ordenamiento tendientes a dar respuestas al crecimiento de la ciudad que ocupaba el rol de cabecera regional. Para el ámbito urbano, luego del Plan Director, y de acuerdo al modelo de planificación adoptado, se elaboró como elemento complementario el Código de Zonificación, que planteó la división de la ciudad en distintas áreas, asignando usos específicos con el fin de evitar la yuxtaposición de actividades.

Los encargados del Plan determinaron la realización de estudios para la localización de un Parque Industrial que sería el primero en el país, de acuerdo a las perspectivas industriales de Bahía Blanca. Se acompañó con la sanción de una Ley de Fomento Industrial que favorecía las condiciones de radicación de la industria en el territorio de la provincia de Buenos Aires, por medio del otorgamiento de estímulos de todo tipo. A este hecho se sumó la Confederación General Económica que "recomendó" algunas radicaciones. Es el momento en el cual se encuentran avanzados los trámites para la radicación del Polo Petroquímico Bahía Blanca, próximo al área portuaria. La asignación de usos planteada por el Código, se vio rebasada por la propia dinámica de crecimiento de las actividades urbanas y por la sanción, en el año 1978, de la Ley de Ordenamiento Territorial y Uso del Suelo (8912) para todo el territorio de la provincia de Buenos Aires, que significó la readaptación del Código de Zonificación a las nuevas normativas vigentes.

Las áreas recreativas previstas tomaban en consideración un crecimiento acelerado de la ciudad, por lo tanto, a los dos Parques Urbanos: de Mayo e Independencia en el Norte y Noreste de la ciudad respectivamente, se proponía la reserva de cuatro nuevas áreas, distribuidas equitativamente, con el fin de satisfacer las necesidades de los sectores Oeste, Sur y Sureste. Las tierras del Ferrocarril, en el Oeste, serían destinadas a usos deportivos y recreativos formando un conjunto integrado con la Sociedad Rural y el Autódromo. Hacia el Sudoeste, se incluía la recuperación del borde costero incluyendo las instalaciones del Balneario Maldonado.

En Ingeniero White (área portuaria), como una cuña entre el sector industrial y el residencial, se consideraban zonas deportivas y parqueadas. Por último, hacia el Sudeste, a ambos bordes del Arroyo Napostá, se propone integrar todo un eje paisajístico que culminaba con otra zona de recuperación sobre el borde marítimo.

La recuperación del área costera mereció un apartado especial dentro del Plan manifiesto al señalar *"...el alto grado de recuperación que significaría para la «imagen» de la ciudad, nos induce a mantener con firme vehe-*

menciona esta propuesta" (Plan de Desarrollo de Bahía Blanca, 1970). Se preveía la recuperación de dos amplios sectores del área costera, en tiempos que oscilaban entre los 15 y 20 años, mediante un considerable monto de inversión, dadas las características físicas del área. La propuesta significaba dotar a la población de sectores recreativos sobre su borde marítimo. Las acciones inmediatas estaban reducidas a la preservación de las zonas para su destino futuro y a la iniciación de las etapas más accesibles.

Otra propuesta que derivó del Plan fue el entubamiento del Arroyo Napostá, que había sido prevista en los Planes de la Dirección Hidráulica de la Provincia de Buenos Aires para el año 1971. Además de contribuir a la infraestructura vial, posibilitaría la materialización de una cuña verde residencial en un sector próximo al centro de la ciudad.

En el año 1986, transcurridos catorce años desde la aplicación del Plan '70, y, ante los cambios que se experimentaron a nivel de regional, de partido y urbano, se realiza una Reformulación del Plan de desarrollo de Bahía Blanca.

Las políticas de gestión se inscribían en un contexto donde la prioridad estaba centrada en la rehabilitación y la renovación urbana. El propósito era recuperar el valor patrimonial de la ciudad, con el fin de lograr un marco urbano adecuado que lograra recuperar la concepción de la ciudad como espacio de relación y encuentro. En tal sentido surge que en dicha reformulación se han tenido en cuenta *"las transformaciones producidas en la ciudad y su modo de vida, y los requerimientos cambiantes de los usuarios"* (Reformulación del Plan de Desarrollo Urbano, 1986:8) para lo cual, se incorporaron al debate distintos grupos y sectores representativos de la ciudad que, para ese entonces, contaba con una población de 230.000 habitantes.

El intervalo que media entre el '70 y el '86 permite destacar que Bahía Blanca sufría un estado de estancamiento y se ponen de relieve problemáticas urbanas que ponían en evidencia los escasos resultados que en catorce años de vigencia había conseguido el Plan anterior, en relación a la modificación de los aspectos conflictivos de la ciudad. El Código de Zonificación, sancionado en forma paralela al Plan, se enfrentó básicamente a los siguientes problemas: excesiva cantidad de zonas y sub-zonas; las zonas creadas, a menudo, no fueron el reflejo de la situación urbana; la discriminación de usos no resultó lo suficientemente amplia y no fueron incluidos aspectos importantes como: forestación, contaminación y preservación, tendientes a mejorar la calidad de vida urbana. Sin embargo, y a pesar de que se han señalado algunas de las dificultades que se derivaron de la aplicación del Código, la implementación del Plan se redujo a su mera aplicación.

Dentro del equipamiento recreativo no se concretaron el propuesto para el eje Napostá ni el eje Maldonado. El área costera no pudo ser recuperada, a excepción de un avance sobre el estuario, que se realiza con el relleno de la recolección de residuos, próxima al balneario Maldonado y que, posteriormente, fuera propuesto como un nuevo Parque Urbano: Almirante Brown. Se destaca de este instrumento de gestión urbana el tratamiento de los espacios verdes como un sistema integrado, rescatando los aspectos paisajísticos del arroyo Napostá, en

su tramo sin entubar.

Los espacios verdes públicos se consideraron en dos grandes grupos: plazas y parques. Las plazas se encontraban distribuidas en la ciudad, en especial en su área de expansión, pero en su mayoría carecían de equipamientos adecuados. Se señala la falta de estos espacios verdes en la ciudad. La ciudad contaba con seis parques, de los cuales sólo dos (Mayo e Independencia) tenían equipamiento adecuado. Los restantes habían sido ejecutados con un mínimo de inversión, fundamentalmente en lo referido a forestación, iluminación, relleno o apertura de calles, con lo que sólo representaban grandes superficies sin función específica. Con respecto al frente marítimo propone buscar un modo de acercamiento de la población al mar, previendo la integración de usos urbanos en la zona costera, por medio del saneamiento de los terrenos bajos.

Transcurridos diez años desde la Reformulación del Plan de Desarrollo se decide poner en marcha un nuevo Plan que se denominó Plan Estratégico. Con una metodología de base participativa, donde se generaron espacios de discusión y concertación entre los diferentes actores de la comunidad en un plano de igualdad, se acordaron las acciones necesarias para la transformación de la ciudad y del Partido, en general. Se trata de un nuevo modelo de acción y gestión, en línea con el proceso de modernización de los gobiernos municipales; que busca superar las prácticas tradicionales a partir de *“la búsqueda de un desarrollo sustentable sobre una metodología de bases participativas”* (Plan Estratégico, 2000:76).

Se realiza un Diagnóstico de la situación de la ciudad y se avanza sobre la fase propositiva del Plan, en la definición de Programas y Proyectos sobre los cuales, se considera, se sustentarán las acciones transformadoras para la ciudad y su entorno.

En relación a aquellos aspectos que resultan de interés en el proceso de organización de los espacios de ocio, se señala que la *“ciudad se ha extendido de manera poco controlada, con un patrón del suelo discontinuo y de baja densidad, condicionando la calidad de vida de importantes sectores de la periferia urbana.”* (Plan Estratégico, 2000). La baja calidad se asocia al déficit de infraestructuras, equipamientos, espacios verdes y arbolado urbano.

En relación al área costera, se verifica que hay competencia por usos diferentes: residencial, portuaria, industrial, recreativa, que sumados a la baja conectividad con la ciudad, derivan en la imagen de una ciudad costera débilmente incorporada al imaginario colectivo. El habitante bahiense sigue alejado de la posibilidad de esparcimiento y recreación en esta área.

En cuanto a los espacios verdes, persisten las carencias verificadas en estudios anteriores: concentración de los Parques Urbanos en el Norte y Noreste, falta de mantenimiento en espacios consolidados y baja calidad en el tratamiento de los mismos. Se señala, asimismo, que en el centro de la ciudad los espacios públicos, en particular, la plaza central, no funcionan como lugares de encuentro.

Los escenarios previstos dan cuenta que la aparición de grandes superficies comerciales: los centros

comerciales surgidos en la década del '90, que modificaron los hábitos de consumo y esparcimiento de los ciudadanos y produjeron un fuerte impacto territorial. Su localización, en áreas periurbanas, generó nuevas centralidades y competencias con las zonas comerciales más antiguas.

Esta historia de planes y procesos de planificación son retomados para su revisión en un contexto de post-crisis en la Agenda de Desarrollo Local, la cual fue creada en Noviembre de 2006 con el objetivo de *"configurar una alianza entre los actores sociales con la finalidad de caracterizar de manera compartida los problemas y potencialidades locales e identificar planes, programas y proyectos insertos en una agenda orientada por objetivos de desarrollo sostenible, democrático, productivo y equitativo."* (Honorable Concejo Deliberante de Bahía Blanca, 2006).

Entre los documentos presentados, se destaca el Plan de Espacios Públicos en el año 2009, en el cuál se abordó la temática referida a los espacios públicos y su importancia, teniendo en cuenta la reformulación del planeamiento urbano que se estaba realizando. La intervención en el Paso de la Carrindanga se realiza en el marco de dicho plan.

En relación a los antecedentes recientes y proyectos actuales, se destaca la Reformulación del Código de Planeamiento Urbano (2010), cuya comisión presentó el Plan Director del Periurbano y Centros de Interés Turístico Ambiental del Partido de Bahía Blanca. Si bien la propuesta fue aprobada por el Consejo Deliberante de la ciudad, tuvo opiniones opuestas a favor y en contra de ampliar el periurbano, incorporando las zonas rurales cercanas al camino de circunvalación de la ciudad, priorizando la creación de villas turísticas.

De manera complementaria, Vecslir Peri y Antón (2010), destacan la propuesta del "Plan de Desarrollo Local para el Partido de Bahía Blanca"⁶ de ampliar la oferta de espacio público utilizando los espacios libres colectivos, a través de una red continua que relacione la franja costera, los parques localizados al norte de la ciudad y los espacios públicos tradicionales (parques, plazas y paseos); unidos por los "corredores territoriales" (Vecslir Peri y Antón, 2010: 6) constituidos por los vacíos urbanos lineales generados en las áreas remanentes del sistema ferroviario y las márgenes de los dos cursos de agua principales (Canal Maldonado y Arroyo Napostá).

Por otra parte, en el marco de la cooperación internacional, el gobierno local junto al Consorcio de Gestión del Puerto de Bahía Blanca firmaron un convenio de cooperación técnica con el organismo francés Gie Adefrance, para contribuir a fortalecer el perfil de ciudad portuaria, a través del "Plan Sustentable del Área Metropolitana del Estuario de la Bahía Blanca."

El plan está destinado al desarrollo logístico portuario y pone especial énfasis en potenciar el perfil turístico-recreativo de la zona costera, sobre la base de los recursos naturales y culturales del estuario, como estrategia para atraer inversiones.

De todo lo expuesto, actualmente se han realizado intervenciones parciales, entre ellas: la iluminación y restauración de monumentos en la Plaza Rivadavia, obras en el Parque de Mayo y el llamado a concurso de ante-

⁶ Programa Multisectorial de Preinversión II, Unidad de Preinversión (UNPRE), Ministerio de Economía y Producción de la Nación, Préstamo BID.

proyectos para la definición de la peatonal de la ciudad en el sector céntrico, el cual se concretó con la semi-peatonización de la primera cuadra de la calle céntrica O'Higgins (actualmente continúa en las obras en la calle Alsina) y la extensión de la peatonal de la calle Drago.

Se destaca además, una iniciativa privada de transformar en peatonal una cortada del microcentro en la cual se encuentran varios inmuebles de relevancia arquitectónica, se trata de una propuesta viable que se sumaría al plan integral de peatonalización que se viene realizando. A su vez, en el mismo sector, el Municipio tiene previsto la intervención en la Plaza Lavalle para su reacondicionamiento como espacio público.

En junio del presente año, se crea mediante ordenanza municipal la Reserva Natural Costera de Bahía Blanca, con el objetivo de conservar muestras representativas del ecosistema costero y en la cual se tiene previsto en un futuro el desarrollo de actividades recreativas y de educación ambiental entre otras. La misma abarca 319 hectáreas municipales que constituían un ex - basural y se ubica en el sector comprendido entre Puerto Galván y la localidad de General Daniel Cerri.

Sin embargo, junto a esta iniciativa de conservación ambiental y generación de espacio público, se contraponen cuestionados proyectos económicos en el área como la construcción de una planta regasificadora en la localidad de Cerri y el dragado para la profundización del canal de acceso al puerto, con los costos ambientales que genera.

Conclusión

Es razonable pensar que la propia dinámica del proceso de crecimiento de las sociedades genera cambios en los gustos y hábitos de consumo de la población, muchos de los cuales son inducidos por la propia sociedad de consumo.

Sin embargo, las decisiones de los gobiernos también tienen mucho que decir, en especial en relación al desinterés en la asignación de espacios públicos con finalidades de ocio, que hacen al disfrute de la población local y de los visitantes.

Los espacios públicos con finalidad de ocio refieren a aquellos que se gestan desde la esfera pública local y albergan siempre una multiplicidad de usos, lo que presupone la generación de conflictos, que van más allá de la función para la cual fueron creados. En forma paralela, los usuarios detentan también diferentes roles en el uso de los mismos, que varían según la época, y que deslizan intereses encontrados que afectan al conjunto de la sociedad local.

Para el caso bajo análisis, es evidente que la preferencia de la población por la oferta recreativa de los espacios públicos alejados de la zona portuaria es producto de un proceso intencional, en el cual los espacios privados incrementan su participación a escala urbana y paulatinamente ocupan un rol mayor que recoge las ne-

cesidades de una sociedad que al amparo de las nuevas formas de consumo, logra dar respuestas más afines para lograr la satisfacción de los usuarios.

El nacimiento del Polo Petroquímico, localizado en proximidades del puerto, que comenzó a funcionar a mediados de la década del '70, inició un proceso de ocupación de la franja litoral de inversiones ligadas al complejo y relegando su condición de espacio de disfrute a favor de intereses de diferentes actores (tanto públicos como privados) que, operando a diferentes escalas, definieron las políticas reales de la ciudad.

La población, a lo largo del tiempo, ha perdido espacios públicos en la zona costera, siendo en la actualidad los de menor frecuentación. Por otro lado, según los habitantes encuestados, los principales parques urbanos siguen siendo los preferidos al igual que en épocas pasadas.

Sin embargo la incorporación del Paseo del Arroyo Napostá a ambos márgenes del citado curso y el Paseo de la Esculturas, en un sector del entubado, constituyen parques lineales de alta calidad paisajística y frecuentación por parte de los residentes y visitantes de la ciudad, revitalizando su entorno, que permaneció en estado de abandono durante muchos años.

Ubicado en un ámbito estratégico, resulta un espacio público dispuesto para la convivencia y se ha convertido en un escenario urbano con identidad propia y en motivo de atracción para los bahienses. Las encuestas realizadas para conocer las prácticas de ocio de los residentes desde una perspectiva espacial, lo indican como el de mayor valoración por parte de la población encuestada.

A su vez, otros espacios fueron compensando la carencia de los espacios públicos, algunos de acceso público pero de dominio privado, como los centros comerciales que, asociados a nuevas pautas culturales y de consumo, encuentran condiciones propicias para su desarrollo; y otros, a escala regional que son incorporados como ocio de proximidad a la oferta recreativa de la ciudad.

De esta manera, se detecta un incremento de los espacios privados, que cuentan con equipamientos especialmente diseñados, que han logrado captar la preferencia de los habitantes y otorgar, de este modo, un papel predominante a los actores privados que han captado las necesidades de la población generando una oferta más afín a las necesidades de la sociedad actual.

Los diversos planes formulados desde el gobierno local le han dado importancia a la generación de espacios públicos, sin embargo se han materializado sólo en intervenciones parciales que no han logrado modificar situaciones preexistentes, por el contrario, en la actualidad se solapan propuestas contradictorias, que denotan una lucha de intereses entre los distintos actores involucrados.

Los espacios libres continúan siendo un tema de discusión. Junto a la propuesta de utilizarlos como corredores territoriales para articular los espacios públicos existentes, se aprueba el crecimiento del periurbano que genera nuevos espacios recreativos acentuando la fragmentación del espacio urbano.

Asimismo, actualmente se destaca la revitalización del área central (de alta valorización por parte de la población encuestada), a través de un plan integral de peatonalización, destinado a ampliar el espacio público del área comercial y disminuir la circulación vehicular.

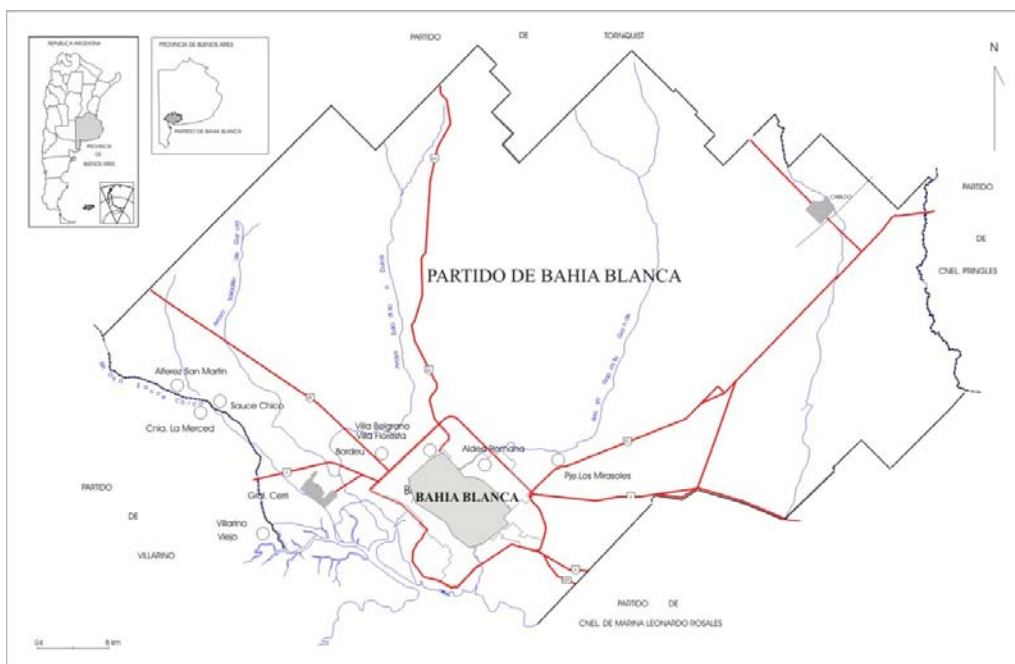
En resumen, la realidad muestra que la ciudad creció en muchos aspectos: demográfico, económico, industrial, pero no sucedió lo mismo con los espacios de ocio. Por el contrario, ha ido perdiendo espacios, en especial aquellos que se localizaban sobre la franja litoral, área a la cual tanta consideración le asignara los diferentes instrumentos de gestión urbana.

El análisis realizado muestra una tendencia clara de crecimiento urbano hacia los sectores norte y noreste, producto de las fluctuaciones del mercado de tierra y las respuestas del sector público que legitiman el modelo urbano fragmentado resultante de las inversiones privadas. Es en estos sectores donde se establecen los principales paseos públicos y centros comerciales que concentran la oferta recreativa y fijan la demanda.

BIBLIOGRAFÍA

- Bertoncello, R. (compilador) (2008). *Turismo y Geografía: lugares y patrimonio natural-cultural de la Argentina*. Buenos Aires: CICCUS.
- Dematteis, G. (1996). *La ciudad dispersa*. (Urbanitas, 4).
- Ercolani, P. (2005): *Configuración socio-espacial urbana: el espacio del ocio en Bahía Blanca. Estado actual y propuestas de futuro*. Tesis Doctoral. Departamento de Geografía y Turismo. Universidad Nacional del Sur.
- Ercolani, P. y Rosake, P. (2007). El rol de los actores públicos y privados en la valorización de los espacios de ocio. Bahía Blanca, Argentina. *Anuario Turismo y Sociedad*, Vol. 8 N° 1.
- Ercolani, P. y Seguí Llinas, M. (2008). El ocio en el contexto posmodernista: de un derecho a la satisfacción de una necesidad. Estudio de caso: Bahía Blanca. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, Vol. 28, N° 1.
- García Ballesteros, A. (1998). Nuevos espacios del consumo y exclusión social. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, N° 18.
- Gutierrez Brito, J. (coord.). (2007). *La investigación social del turismo*. Perspectivas y aplicaciones. España: Paraninfo
- Honorable Concejo Deliberante de Bahía Blanca (2006). *Agenda de Desarrollo Local*. [En línea] <http://www.hcdebahia blanca.gov.ar/agendadedesarrollo.php>.
- La Nueva Provincia. *Una cortada que en el futuro será peatonal*. [En línea]. Recuperado el 20 de junio de 2011, de http://www.lanueva.com/edicion_impresa/nota/20/06/2011/b6k017.prt 20/06/2011.
- Municipalidad de Bahía Blanca (1970). *Plan de Desarrollo de Bahía Blanca*.
- Municipalidad de Bahía Blanca (2000). *Plan Estratégico Bahía Blanca*.
- Municipalidad de Bahía Blanca (2010). *Plan de Desarrollo Local de Bahía Blanca*. [En línea] http://www.bahia blanca.gov.ar/obras/doc/inf_vecslir.pdf.
- Toro Sánchez, F. (2009). Reseña de "Los centros comerciales. Espacios postmodernos de ocio y consumo" de L. A. Escudero Gómez. *Cuadernos Geográficos*, Núm. 44.
- Vecslir Peri y Antón (2010). El proyecto urbano como nuevo instrumento de gestión y participación. Nuevas centralidades en el Plan de Desarrollo Local de Bahía Blanca. Actas de congreso: XI Coloquio Internacional de Geocrítica. Buenos Aires.
- Zorrilla, C. (1990). *El Consumo del Ocio. Una Aproximación a la Teoría del Tiempo Libre desde la Perspectiva del Consumo*. Vittoria: Servicio Central de Publicaciones. Gobierno Vasco.

Figura N° 1: Localización de la Ciudad de Bahía Blanca



Fuente: Ercolani (2005).

Cuadro N° 1: Superficie de espacios verdes por habitante

		Superficie m ²	m ² por habitante
Parques Urbanos	Parque de Mayo	600.000	1.98
	Parque Independencia	440.000	1.45
	Paseo de las Esculturas	15.000	0.04
TOTAL		1.055.000	3.49

Fuente: Elaboración propia

Cuadro N° 2: Espacios Verdes

		Año Inauguración	Localización
Parques Urbanos	Parque de Mayo	1910	N
	Parque Independencia	1916	NE
	Campaña al Desierto	1996	NE
	Mirador Manuel Belgrano	1996	NE
	Parque de la Ciudad	1993	NO
	Complejo Marítimo Almirante Brown	1982	SO
	Parque Ilia	1910/15	SO
Parques lineales	Camino Parque Sesquicentenario	1986	N
	Paseo de las Esculturas	1994	N
	Paseo de la Mujer	1993	N
	Paseo Arroyo Napostá	1993	N
	Sarmiento (AV. Cabrera)	1994	N
	Paseo "La Carrindanga"	2010	N
Plazas y Plazoletas	Plaza Rivadavia	1880	Centro
	Plaza Pellegrini	1910	Centro
	Plaza Brown	1904	Centro
	Plaza del Teatro	1901	Centro
Reserva Municipal	Reserva Municipal Costera	2011	SO

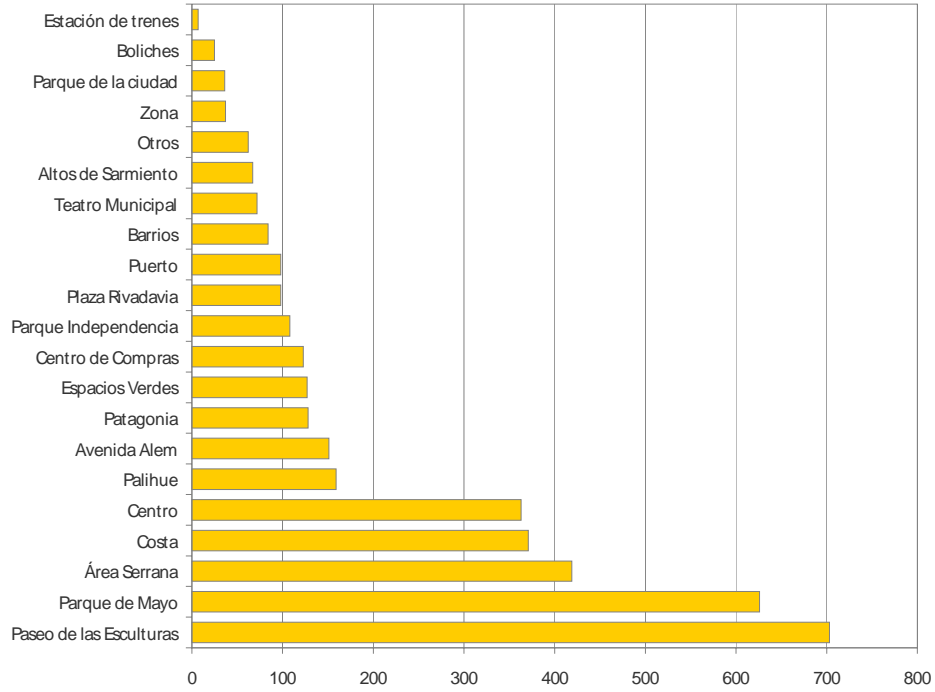
Fuente: Elaboración propia

Figura Nº 2: Principales espacios de ocio



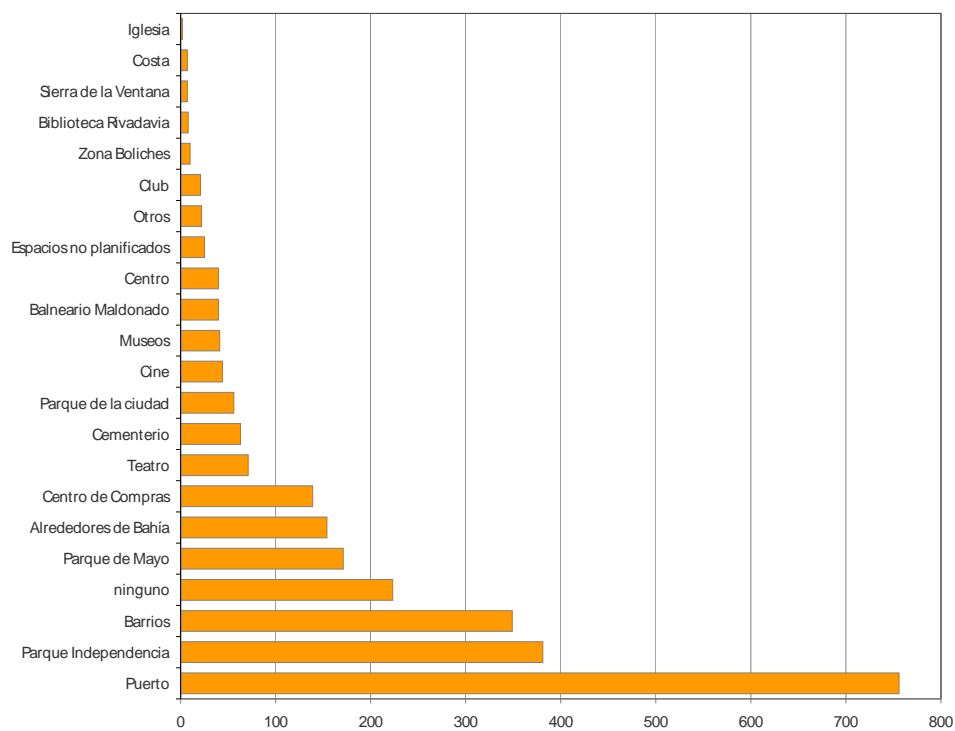
Fuente: Elaboración propia

Figura Nº 3: Sitios de la ciudad que más agradan



Fuente: Elaboración propia

Figura Nº 4: Lugares de la ciudad menos frecuentados



Fuente: Elaboración propia

Cuadro Nº 2: ¿Frecuenta el Paseo de las Esculturas durante el año?

Valor Significado	Frecuencia	%
1 si	186	66,67
2 no	93	33,33
Total frecuencias	279	100,00

Cuadro N° 3: ¿Qué otros espacios recreativos frecuenta?

Valor	Significado (respuestas múltiples)	Frecuencia	% s/ Total	% s/ Muestra
1	parque de mayo	56	13.93	20.07
2	parque independencia	94	23.38	33.69
3	paseo de las esculturas	67	16.67	24.01
4	paseo de la mujer	7	1.74	2.51
5	parque de la ciudad	18	4.48	6.45
6	paseos de compras	95	23.63	34.05
7	puerto	5	1.24	1.79
8	plaza Rivadavia	13	3.23	4.66
9	plazas	5	1.24	1.79
10	boliches	3	0.75	1.08
11	ninguno	22	5.47	7.89
12	otros	17	4.23	6.09
Total Frecuencias		402	100.00	144.09
Total Muestra		279		

Cuadro N° 4: ¿Qué paseos de compras frecuenta?

Valor	Significado (respuestas múltiples)	Frecuencia	% s/ Total
1	Bahía Blanca Plaza Shopping	60	46.51
2	Centro Comercial de la Ciudad	69	53.49
Total Frecuencias		129	100.00

Cuadro N° 5: ¿Qué espacios recreativos frecuenta? (Fiesta Nacional Camarón y Langostino)

Valor	Significado (respuestas múltiples)	Frecuencia	% s/ Total	% s/ Muestra
1	parque de mayo	75	20.44	54.35
2	paseo de las esculturas	43	11.72	31.16
3	paseos de compras	42	11.44	30.43
4	parque independencia	36	9.81	26.09
5	parque de la ciudad	8	2.18	5.80
6	puerto	30	8.17	21.74
7	monte hermoso	40	10.90	28.99
8	Pehuen C6	19	5.18	13.77
9	Comarca serrana	30	8.17	21.74
10	museos	3	0.82	2.17
11	Plaza de White	3	0.82	2.17
12	otros	38	10.35	27.54
Total Frecuencias		367	100.00	265.94
Total Muestra		138		

Cuadro N° 6: ¿Cuándo fue la última vez que visitó el puerto?

Valor	Significado	Frecuencia	%
1	1 semana o menos	10	12.82
2	1 mes	13	16.67
3	1 año	24	30.77
4	Más de 1 año	31	39.74
Total Frecuencias		78	100.00